# El sistema de las perífrasis verbales en español: verbos auxiliares o "determinativos"

### Félix Fernández de Castro

Universidad de Oviedo (España)

El presente trabajo se apoya en la convención de que en español existe un subconjunto de verbos auxiliares, definible con criterios formales y objetivos, y no por meras valoraciones intuitivas acerca de sus fluctuaciones de sentido. Y que la unión de esos verbos auxiliares con un derivado verbal —infinitivo, gerundio, o, en mucha menor medida, participio— da lugar a un tipo de núcleo oracional conjunto que es la perifrasis verbal (Rojo 26-67; Yllera 11-20). Hechos semejantes pueden registrarse también desde un punto de vista ampliamente supraidiomático (Feuillet 1-38).

Por supuesto que los auxiliares del español son muy distintos a los de otras lenguas. Precisamente lo que más ha retrasado su correcta aprehensión ha sido, en buena medida, la ausencia de evidencias tan marcadas como las de los auxiliares ingleses o alemanes, por ejemplo: éstos muestran que lo son ya desde su morfología, y los del español sólo en su comportamiento sintáctico; además, en español prácticamente todos los auxiliares pueden tener usos plenos, mientras que en las lenguas germánicas las unidades que cumplen tal papel apenas se dedican al de verbo principal. Ahora bien, una vez desarrollado el modelo de análisis conveniente, resulta posible para el español trazar una frontera entre lo que es una perífrasis y lo que no lo es. Muestra de ello serían los siguientes contrastes:

- (1) A \*Suele / puede / va a ... haber muchos problemas.
  - B Piensa / quiere / se dirige a haber muchos problemas.
- (2) A El gobierno sigue moviendo los hilos. => Los hilos siguen siendo movidos por el gobierno.
  - B El gobierno apoya moviendo los hilos. => Los hilos apoyan siendo movidos por el gobierno.
- (3) A \* Debe dormir y mucha tranquilidad.

  B Necesita dormir y mucha tranquilidad
- (4) A Están cumpliendo las normas. => Se están cumpliendo las normas. (Se está cumpliendo la norma.)
  - Actúan cumpliendo las normas. => Se actúa cumpliendo las normas. (Se actúa cumpliéndola.)

De estos ejemplos interesa no sólo la oposición entre posibilidades de comportamiento (uno perifrástico o conjunto, el de las opciones A, frente a otro no perifrástico o disjunto, el de las opciones B), sino sobre todo lo mostrado, lo deducible de cada uno de ellos. En efecto, la razón de que soler, poder e ir a + infinitivo puedan combinarse con el impersonal haber (1 A), a diferencia de lo que ocurre con otros verbos que no llegan a ser auxiliares (1 B), es en el fondo la misma por la que seguir + gerundio es una perífrasis (2 A) y apoyar + gerundio no lo es (2 B): en español no podemos decir \* Piensa haber problemas porque, a pesar del notorio sentido 'intencional' que adquiere pensar junto a un infinitivo, este verbo no puede renunciar a su capacidad de llevar un sujeto, y por ello sigue siendo siempre núcleo del predicado; poder o soler, en cambio, no imponen valencias combinatorias, sino que permiten que las imponga el derivado verbal que en principio, como elemento nominal que es, debería estarles subordinado; y ello hasta el punto de que se dejan "contagiar" por la impersonalidad de haber. Así se explica también lo que ocurre en (2 A): la pasiva afecta sólo al núcleo predicativo mover / ser movido, y a seguir le es igual que su sujeto formal sean los hilos o el gobierno. Por el contrario, el cambio actancial resulta inviable en (2 B) junto a apoyar porque éste no es indiferente a lo que lleve por sujeto. En definitiva, el derivado verbal que interviene en una perífrasis es mucho más que un sustantivo, participio o adverbio verbales, como demuestra la imposibilidad de coordinación contrastada en (3): es el verdadero centro gramatical del enunciado, el que regula toda su combinatoria, y por eso en (4 A) el complemento directo del gerundio activo puede convertirse en sujeto de la pasiva refleja con están, a diferencia de lo que ocurre en la estructura disjunta de (4 B), en la cual la forma finita actúa es realmente el núcleo, y como tal se mantiene por encima de lo que pase dentro de la cláusula de gerundio a él subordinada. La aplicación pormenorizada de estas "pruebas" ha sido desarrollada ya por varios autores (Fontanella; Launay; Gómez Torrego 9-31; Iglesias Bango; Fernández de Castro 33-49), y aunque desde luego las cosas son mucho más complejas, debo acogerme aquí a la convención de que hablaba al principio, y exponer esto de forma meramente ilustrativa porque creo efectivamente, que es hoy cuestión suficientemente estudiada para admitirla como premisa, y pasar a lo que me parece más importante preguntarse.

EL SISTEMA DE LAS PERÍFRASIS VERBALES EN ESPAÑOL

¿Por —o, lo que es lo mismo, para— qué ocurre esto? ¿Qué es lo que justifica que en ocasiones el verbo finito pierda su carácter de "clave" en e arco de la estructura oracional, y lo comparta como pieza sintáctica cor un derivado verbal, destinado en principio a un nivel inferior? Vamos a

ocuparnos ahora de la siguiente relación de construcciones, que es, desde luego, abierta, aunque no discrecionalmente:

acabar + ger acabar de + inf. liarse a + inf. llegar a + inf. acabar por + inf. llevar + ger. alcanzar a + inf. andar + ger. llevar + part. meterse a + inf. cesar de + inf. parar de + inf. comenzar + ger. comenzara + inf.parecer + inf. comenzar por + inf. pasar a + inf.continuar + ger. poder + inf. darse a + inf. ponerse a + inf. deber + inf. romper a + inf. deber de + inf. seguir + ger. soler + inf. dejar de + inf. echar a + inf. tardar en + inf. tender a + inf. echarse a + inf. tener + part. empezar + ger. empezara + inf.tener que + inf. terminar + ger empezar por + inf.terminar de + inf. estar + ger. terminar por + inf. haber de + inf. haber que + inf. venir + ger. venir a + inf. ir a + inf.volver a + inf.

Intencionadamente la presento en orden alfabético, pues en principio no es más que el producto de aplicar el análisis sintáctico que acabo de resumir sobre un centenar largo de construcciones que, con diversa fortuna, los gramáticos españoles habían reunido colectivamente bajo el rótulo de perífrasis verbal (por ejemplo, Roca 61-74; Fente 61-62). De entre todas ellas, éstas comparten la característica de presentar, a veces (caso de ir a + infinitivo) o siempre (como estar + gerundio) el comportamiento perifrástico. Ahora bien: no resulta muy satisfactorio contentarse con describir esta semejanza conductual. Por el contrario, es tentador pensar que bajo la homogeneidad sintáctica subyace una función semántica también compartida, un papel preciso en la construcción general del significado, que constituiría la razón de ser de la auxiliaridad verbal.

Para describir ese cometido conviene recordar algunas distinciones elementales de la Semántica, cual es la que se traza habitualmente entre significado y referencia (Lyons 167-216). El significado sería la pura ca-

pacidad designativa de un signo, en abstracto y fuera de todo contexto, el haz de restricciones que lo hacen útil para evocar una noción y no otra. La referencia, en cambio, es una relación entre esa virtualidad semiótica general y una evocación efectivamente utilizada en un acto comunicativo. El significado aislado de casa lo habilita para aplicarlo a determinado emplazamiento o estructura artificial y no a un perro, pongamos por caso, pero esta posibilidad sólo se aprovecha cuando yo me refiero a mi casa al decir, por ejemplo, me voy a casa. El interés de esta distinción, más allá de su necesidad para la lógica, estriba en que todas las lenguas, previsiblemente, habilitan herramientas especializadas para este descenso de lo abstracto a lo concreto, de lo virtual a lo real, que es el paso del significado a la referencia. Estas herramientas han sido reconocidas desde siempre en el ámbito de lo nominal, debido precisamente a que su vicariedad semántica tenía fuertes correlatos formales, y sobre todo a que, por lo general, no servían para otra cosa. En efecto, ¿qué son todos los adjetivos llamados determinativos más que marcas de concreción de la referencia? La tradición lingüística ha reconocido siempre, de forma más o menos explícita, que al decir tu casa, bastantes casas, aquellas casas, no se está añadiendo un significado nuevo, a diferencia de lo que ocurre en casa grande o la casa de mi padre, sino sólo "recortando" el de casa para que se haga efectivo en relación con los ejes fenomenológicos en que está situado el hablante, y para modular esta relación según criterios de vinculación general (posesivos), cuantificación (bien precisa -numerales- o imprecisa indefinidos-) y deíxis (caso de los demostrativos). (Hjelmslev, "Naturaleza del pronombre"; idem, "Teoría de los morfemas").

En la esfera de la significación verbal, desde luego, esto no era tan fácil de ver. Que algunos verbos podían ser vicarios o "ministrales" de otros sí se había observado desde antiguo. Pero, como señalé al principio, los candidatos a verbos determinativos del español no presentan peculiaridades morfológicas destacables (una aparente excepción sería *haber* junto al participio, pero creo que esta construcción hace ya mucho tiempo que dejó de ser una perifrasis). Por otro lado, si se repasa el inventario al que me he referido antes se comprobará que la mayoría de los verbos allí presentes pueden ser núcleos oracionales autónomos, además de auxiliares, y muchos de ellos sin variar siquiera de significado: se trata de los que Coseriu y Dietrich denominaron *verba adiecta*, sin duda los que durante más tiempo ha costado reconocer como auxiliares (Dietrich 76-78; Coseriu, "Aspect verbal"):

- (5) A Terminó de hablar. / Terminó la comida.
  - B Llegó a escalar el Everest. / Llegó a presidente.

Sin embargo, creo que observando cómo se construye la referencia a partir de la significación, hay cosas que antes no se veían --de puro "transparentes", por otro lado- y que ahora pueden al menos proponerse. Es posible que los auxiliares del español disimulen mucho su condición de tales, pero a pesar de ello se nota que no son un mero aluvión de piezas léxicas. Repárese de nuevo en el inventario de perífrasis verbales del español. Lo he presentado en su arbitrario des-orden alfabético, no queriendo anticipar criterio estructurador alguno, porque creo que incluso así saltan a la vista los subsistemas cerrados y relativamente ordenados que lo forman: alguna relación interna hay, desde luego, en series como ir a, empezar a, seguir, terminar de, acabar de, o bien tener que, deber de, poder. Son ya numerosos los autores que han descrito con detalle estos haces de valores semánticos. Yo sólo intentaré, en consecuencia, integrarlos en las varias ramas de un sistema al que unifica la función esencial de la determinación adverbal. Este sistema es el que presento, esquemáticamente, en la siguiente tabla:

#### Determinaciones factuales

valor estructurador	perifrasis verbal	valor semántico	
inminencial	ir a / tardar en+ inf.	antes del inicio que se acerca aleja	
ingresiva	empezar a, comenzar a + inf.	en el comienzo	
	romper a, etc. + inf.	en el comienzo brusco o imprevisto	
progresiva	[estar + ger.]	[durante su desarrollo]	
	seguir, continuar + ger.	tras un final no efectivo	
conclusiva	terminar de + inf.	en el final	
	dejar de, parar de + inf.	en el abandono	
perfectiva inmediata	diata acabar de + inf. tras el final reciente		
perfectiva	tener, llevar + part.	tras el final (resultado)	
l'. Actualización	estar + ger.	evento efectivo e identificable	

# EL SISTEMA DE LAS PERÍFRASIS VERBALES EN ESPAÑOL

II.	Disposición:	en qué	posición	se sitúa	una acción	respecto a otras?	
11.	Diaposicion.	LUI YUU	DOSICIOII	oc onua	una accion	respecto a onasc	

valor estructurador	perifrasis verbal	valor semántico
iniciadora	empezar, comenzar + ger., empezar por, comenzar por + inf.	en el inicio de una serie
sucesiva	pasar a + inf.	a continuación de otro(s)
finalizadora	acabar, terminar + ger., acabar por, terminar por, ir a, venir a + inf.	al final de la sucesión
culminativa	llegar a, alcanzar a + inf.	después y destacado de otros

## III. Cuantificación: ¿cómo se repite un hecho?

valor estructurador	perífrasis verbal	valor semántico
reiterativa	volver a + inf.	una vez
frecuentativa	soler + inf.	a menudo
acumulativa	ir + ger.	evento como reiteración de una circunstancia
acumulativa	venir	evento como reiteración hasta el presente
retrospectiva	llevar + ger.	de una circunstancia
dispersiva	andar + ger.	evento como reiter. sin pauta fija de una circunstancia
I		

#### Determinaciones no factuales

### IV. Modalización: ¿cómo se compromete el hablante con lo enunciado?

valor estructurador		perífrasis verbal	valor semántico
compromiso epistémico	fuerte	tener que (haber que) + inf.	necesidad externa
deductivo		haber de + inf.	necesidad interna
	medio	deber (de) + inf.	obligación
	débil	poder + inf.	posibilidad
compromiso epistémico		parecer + inf.	semejanza
perceptivo		venir a, tender a + inf.	aproximación

Los cuatro ejes han sido construidos a la manera de Dik, es decir, integrando bajo una sola pregunta varias posibles respuestas, que aquí apare cen recogidas como "valores semánticos" (Dik 53-84). Los tres primeros grupos albergan determinaciones que delimitan directamentente el alcance referencial del significado verbal. Así, con la gradación el evento puede

va, expresada sobre todo por *llegar* a + infinitivo. Un suceso puede entra en una cadena de otros, pero no meramente como una parte más, sin como indicativo de un *grado* especial, tan relevante que lo escogemos como medida de la magnitud de una situación. Se puede estar más enfer

mo o menos enfermo, y por ello *llegar a tener* 40° de fiebre sirve como te cho descriptivo de la gravedad de una afección. Se puede ser 'más' depor tista o 'menos' deportista, y en este sentido decir de alguien que *llegó a es calar el Everest* actúa como una sinécdoque de las otras hazañas deporti vas de esa persona, menores pero de ese orden, que no es poco. Por estas

razones me gusta pensar en la determinación culminativa como una espe

cie de *superlativo* verbal.

Mucho más complejo es el eje de la cuantificación, en el que se modula no sólo la reiteración "externa" de un suceso completo, sino también e desenvolvimiento interno de éste. A primera vista hay una pregunta que debería poder resumir este eje, pero significativamente la tomaríamos como extraña: en efecto, no solemos interrogar en español \*¿Cuánto ocurre algo?, sin duda porque el alcance de ese cuánto depende demasiado de lexema del verbo al que acompañe (no es lo mismo comer mucho que ir mu cho), y sólo junto a verbos muy intransitivos adquiere valor puramente re iterativo. Pero la pertinencia fenomenológica -- y lingüística-- de la recurrencia va más allá de esto. No sólo interesa que un hecho ocurra una otra o muchas veces; también posee relevancia que un suceso consista en o se conciba como producto de una repetición de acontecimientos menores, la cual puede a su vez ordenarse de formas diversas. Así, puede ocurrir que determinada noticia suela conmocionar o vuelva a propagarse pero también puede ir conociéndose poco a poco, venir sabiéndose desde hace tiempo o andar diciéndose de manera clandestina. Esta intersección entre la "cantidad" y el "tiempo", o, si se quiere, esta especificación de las pautas a las que se sujeta una sucesión de momentos iguales, bien sear las partes de un hecho o el hecho en sí, constituye, en buena medida, una manera de aprehender el 'ritmo' de los procesos. Y, en efecto, son atributos eventivos como 'regular', 'paulatino', 'sostenido' o 'errático, 'desacompasado' los que hallan muchas veces su expresión más precisa en las diferentes perífrasis cuantificadoras del español.

El grupo que he dejado para el final, la *modalización*, presenta una diferencia cualitativa esencial frente a los tres anteriores, y para describirlo no cabe ya analogía alguna con el ámbito de la determinación nominal. En efecto, las determinaciones que he rotulado como *no factuales* son sin duda las más privativas del verbo, las que inciden sobre una variable que sólo en el verbo puede modularse. Porque al fin y al cabo es privativo de verbo referirse no ya a individuos o a géneros de seres, sino sobre todo a sucesos que ocurren o estados que se mantienen, es decir a *proposiciones* 

verse fragmentado en fases precisas --antes, principio, desarrollo, final, después--, mientras que con la disposición el proceso o estado en su totalidad aparece como parte de una sucesión de hechos --primero, intermedio, último--. En el primer caso, la gradación, se "recorta" en cierta forma el significado del lexema auxiliado, mientras que en la disposición se sitúa la acción principal en unas coordenadas argumentativas más amplias: frente al inicio de la acción de empezar a hablar estaría la acción como inicio de empezó por hablar. Pero precisamente esta localización relativa es la que sustenta los valores de la cuantificación precisa, tanto cardinal como ordinal, reconocida desde siempre en el ámbito de lo nominal ¿Qué es contar --y más aun ordenar-- sino colocar unas cosas respecto a otras? Y no es ésta la única generalización que cabe hacer. Si alguna perífrasis representa la máxima estilización de la idea misma de referencia es la de estar + gerundio, destacada del grupo I en el subapartado especial de la actualización. En efecto, en el español peninsular, lo que este auxiliar le "hace" al verbo auxiliado es traerlo de la esfera de lo puramente conceptual a lo efectivo, a lo que fenomenológicamente adquiere la mayor proximidad y relevancia. Así se pone de manifiesto si hacemos la prueba de sacrificar la perífrasis en el ejemplo número (6), con lo que pasaríamos de la descripción de una situación concreta al rechazo de una obligación general:

(6)..., y Chéspir piensa que si no hiciera cosas clandestinas no tendría por qué estar dando explicaciones absurdas. [Guelbenzu, *La noche en casa*, 46] // Si no hiciera cosas clandestinas no tendría por qué dar explicaciones absurdas.

Creo que no es inútil contemplar a *estar* + gerundio como si fuera una especie de "artículo" del verbo. Al igual que en la evolución de otras lenguas indoeuropeas se extrae de entre los demostrativos una unidad que acaba destinándose a la actualización nominal sin más, sufriendo con ello una acusada estilización semántica y en ocasiones morfológica, así también la fórmula española y sus equivalentes (*I am singing*, *je suis en train de chanter*) van más allá de su valor primero como expresión de la gradación progresiva o intermedia, y se especializan en esa "operación determinativa fundamental" (Coseriu, "Determinación y entorno") que es la actualización verbal, descrita por Fernández Ramírez como la expresión de "lo sensible, lo inmediato, lo que puede dejar de ser precisamente porque está siendo ahora y aquí" (Fernández Ramírez 534).

Del eje de la *disposición*, de por sí el más ordenado y sistemático, me limitaré a destacar precisamente la determinación que sirve para expresar que una acción destaca entre otras: me refiero a la disposición *culminati*-

que pueden ser negadas o afirmadas, que pueden ser verdaderas o falsas. Y a esto se refieren precisamente los antiguos modales: al grado en que el hablante cree que lo enunciado es cierto. Véase, por ejemplo, la escalaridad de la sospecha expresada por las tres alternativas del ejemplo (7):

(7) Dice la Policía que {tuvo que / debió (de) / pudo} tratarse de un atentado.

En el caso de estas determinaciones modalizadoras, el mayor o menor grado de fuerza epistémica se obtiene de convertir directamente el peso lógico de cada significado originario en un nivel relativo de convicción; lo necesario ('tener que') sería más probablemente cierto que lo meramente obligado ('deber de') y esto a su vez más esperable aun que lo simplemente posible ('poder'). Otra manera distinta de modalizar epistémicamente un juicio es la representada por parecer + infinitivo y construcciones afines, en las que la semejanza o la aproximación se usan para expresar proposiciones no categóricas sino 'borrosas'. Pero lo común a unas y otras es su no factualidad: tanto quien parece comer un filete como quien puede, debe o tiene que comerlo se asemejan en que, efectivamente, no se comen el filete. Como bien señala Lyons, nada supera en fuerza epistémica a la ausencia de operador epistémico; llueve siempre será más comprometido con la factualidad de la proposición que tiene que llover, y que todas las demás variantes en que se reparte el territorio semántico de lo que quizás o aparente o aproximadamente es un chaparrón (Lyons 740-741).

Voy a concluir: he empezado comprimiendo un modelo de análisis sintáctico, para seguir después con un catálogo de valores semánticos más o menos organizados. Creo que ambas tareas son la base de una revisión conceptual no agresiva sino integradora, que en mi opinión permite comprender mejor cómo se construyen los significados lingüísticos complejos a partir de las piezas léxicas elementales que aislamos en los diccionarios. Y esa revisión podría resumirse en aceptar que, al igual que la gramática del nombre no está completa sólo con sus morfemas, sino que requiere atender a la constelación de herramientas determinativas que lo rodean, acotan su referencia, e incluso, históricamente, renuevan su equipaje morfológico (demostrativos, numerales, posesivos), también los valores puramente relacionales del verbo están rodeados por una matriz de determinaciones perifrásticas, que se mantienen a caballo entre lo léxico (en lo que su aportación tiende a ser nula) y lo gramatical, al menos hasta que son capturadas en la esfera de lo puramente morfológico y se vuelven elementos obligatorios, y, por tanto, categorizadores (Teso 162-186). Me atrevería a sospechar que cualquier lengua vale para probar esto, pero al menos en la mía resulta especialmente apasionante contemplar una sencilla tabla de la conjugación y descubrir, en armónica sincronía, estratos

separados unos de otros por varios cientos de años, como ocurre con amado ( < habeo amatum) y amaré ( < amare habeo), formas que han se en algún momento de su historia, perifrasis verbales.

#### OBRAS CITADAS

- Coseriu, Eugenio. "Determinación y entorno. Dos problemas de una lingüística hablar." Teoría del lenguaje y lingüística general (cinco estudios). Mad Gredos, 1978: 282-323.
  - \_\_\_\_. "Aspect verbal ou aspects verbaux? Quelques questions de théorie et méthode." La notion d'aspect. Metz: U de Metz, 1980: 13-25.
- Dietrich, Wolf. El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas. Mad Gredos, 1983.
- Dik, Simon C. "Copula Auxiliarization: How and Why?" Harris, Martín, y Paolo mat, eds. Historical Development of Auxiliaries. Berlin-New York-Amsterd Mouton de Gruyter, 1987: 53-84.
- Fente, Rafael, Jesús Fernández, y Lope G. Feijóo. Perífrasis verbales. Madrid: I 6, 1987.
- Fernández de Castro, Félix. Las perífrasis verbales en español. Comportamia sintáctico e historia de su caracterización. Oviedo: Publicaciones del Depa mento de Filología Española, 1990.
- Fernández Ramírez, Salvador. "Algo sobre la fórmula 'estar + gerundio'." Gramá española 4. El verbo y la oración. Madrid: Arco/Libros, 1986: 531-539.
- Feuillet, Jack. "Problématique de l'auxiliation." Boucher, Paul y Jean-Louis Du et, eds. La question de l'auxiliaire. Rennes: U de Rennes 2, 1989: 1-38.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz. "Los auxiliares españoles." Anales del Ir tuto de Lingüística X (1970): 61-73.
- Gómez Torrego, Leonardo. Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilíst Madrid: Arco/Libros, 1988.
- Hjelmslev, Louis. "La naturaleza del pronombre." Ensayos lingüísticos 253-261
- \_\_\_\_\_. "Ensayo de una teoría de los morfemas." Ensayos lingüísticos 200-217.
- \_\_\_\_\_. Ensayos lingüísticos. Madrid: Gredos, 1972.
- Iglesias Bango, Manuel. "Sobre perifrasis verbales." *Contextos* VI/12 (1988): 112.
- Launay, Michel. "Acerca de los auxiliares y frases verbales." Lingüística Espar Actual II/1 (1980): 39-79.
- Lyons, John. Semántica. Barcelona: Teide, 1989.
- Roca Pons, José. Estudios sobre perífrasis verbales del español. Madrid: C.S.I 1958.
- Rojo, Guillermo. Perífrasis verbales en el gallego actual. Santiago de Compostela

96

de Santiago de Compostela, 1974.

- Teso Martín, Enrique del. Gramática general, comunicación y partes del discurso. Madrid: Gredos, 1990.
- Yllera, Alicia. Sintaxis histórica del verbo español: las perífrasis medievales. Zaragoza: U de Zaragoza, 1980.

SPEAKING INTENSIVE GERMAN...

# **Speaking Intensive German:** Sprechen, reden, erzählen und mehr

Margrit V. Zinggeler

Hamline University, St. Paul

This article concentrates on some relevant questions about speaking proficiency and foreign language instruction. Of the four language modalities, listening, reading, writing, and speaking, the latter is the most crucial aptitude, not only for interpersonal communication but also in regards to the acquisition and learning of all forms of language. What are the quintessential concepts governing foreign language (FL) speech at an intermediate or advanced level? What methods and materials should we use for a speaking intensive course in order to enhance the ability to converse proficiently in a foreign language? A mixture of practical teaching applications in a speaking intensive class room for intermediate and advanced students of German at college level is discussed and presented in this study.

I designed and taught a course, Speaking intensive German: Sprechen reden, erzählen und mehr (speaking, narrating, telling, and more) for the first summer session in 1995 at Hamline University in St. Paul, MN. During the month of June we had three class room sessions, two hours per session: that is twelve two-hour sessions or 24 hours in all.

The goal of a speaking intensive German course is not only to discuss and converse, but also to analyze German communication processes. The course objective for the above course states:

This speaking intensive course focuses on the oral communication of German and provides opportunities for students to practice German phonetics, analyze oral communication and listening behavior, and study cross-cultural communication processes and interactions. Speaking intensive assignments include reading for group discussions, topic research for small presentations, preparing questions for interviews, preparing for debates, learning a poem, telling a fairy tale, making lists for everyday situations in German culture (shops, banks, travel, work), preparing for role-playing, and small group meetings for skits etc.. All these assignments relate to the overall course